



**Coteaux
Béarn
Madiran**
Tourisme & Loisirs

SAUVAGNON

Entre parques y bonitas piedras

Circuito de 700m ♦ 1h



El pueblo podría tener un origen galorromano lejano y significar entonces «dominio de los Salvanius». Llamado primero Sobalho y luego Saubahnou en el siglo XIV, contaba con 44 ostaus (casas) con sus artesanos herreros, tejedores y Barberos cirujanos, así como el osta de los cagots, una especie de intocables que vivían a ambos lados de los Pirineos durante la Edad Media. Estos últimos tuvieron una presencia importante, lo que les valió un cementerio propio (no visible).

El carácter muy rural de Sauvagnon se combina con la historia de las vastas llanuras del Pont Long y las acaloradas discusiones con los pastores de Ossau por el derecho de pastoreo. Así, se encuentran escritos de 1486 y 1491 que dan cuenta de transacciones para definir los derechos de pastoreo recíprocos. De este modo, los aldeanos obtuvieron autorización para construir bordes (graneros) y rodear con zanjas los terrenos situados al sur del Luy de Béarn, mientras que los ossalois conservaban el derecho de pastoreo en los terrenos llamados Barrails. Sin embargo, los problemas de convivencia entre campesinos y pastores seguían siendo numerosos. En 1844, cerca de 200 hectáreas en litigio fueron definitivamente asignadas al municipio.

A principios del siglo XIX, Bearn se convierte en un centro de aviación de renombre. En 1909, el ingeniero Louis Blériot cruza triunfalmente el Canal de la Mancha con su monoplano Bleriot XI. Aprovecha la ocasión para fundar su escuela de pilotaje en Pau, cuyos hangares se encontraban entonces en Caubios y Sauvagnon.

Hoy en día, un paseo por el pueblo permite recorrer parte de su historia gracias a una exposición en las paredes con fotos que datan desde 1900 hasta nuestros días. Se ha realizado gracias a la participación de las familias más antiguas del municipio: fotos de bodas, imágenes de clases de la posguerra, escenas de granjas o de la vida cotidiana, como en el mítico café Malabat, actualmente en restauración.

El bosque comunal de Sauvagnon

Se extiende sobre más de 100 hectáreas. Sigue siendo la mayor zona boscosa al noreste de Pau y está conectada con el bosque de Bastard. Al oeste se alza un oppidum y restos de un vasto campamento rectangular, que podría haber sido un campamento íbero o romano, que dominaba la vía de Beneharnum (Lescar) a Vicus Julii (Aire-sur-l'Adour).

El famoso jarrón al sol

En 1970 se llevó a cabo una excavación de rescate en el túmulo 2 de Sauvagnon. Allí se descubrieron dos vasijas, entre ellas la famosa «vasija del sol», que datan de la Edad del Bronce Antiguo.

Los lobos

Los habitantes de Sauvagnon recibían antiguamente el sobrenombre de Loubatès (cazadores de lobos), lo que se confirma con el dicho «Saoubagnou, país de loups» (Sauvagnon, tierra de lobos). A finales del siglo XVIII, solo los nobles tenían derecho a cazar, pero en 1789, los habitantes de Sauvagnon, cansados de no poder defenderse por sí mismos, inscribieron su petición en el libro de quejas. Un decreto del 20 de febrero de 1793 decidió indemnizar a todas las personas que hubieran sufrido la pérdida de sus animales devorados por los lobos.

OFICINA DE TURISMO COTEAUX BÉARN MADIRAN

Lembeye : 05 59 68 28 78 ♦ Arzacq : 05 59 04 59 24 ♦ Morlaàs : 05 59 33 62 25

@ : contact@bearnmadiran-tourisme.fr ♦ www.bearnmadiran-tourisme.fr

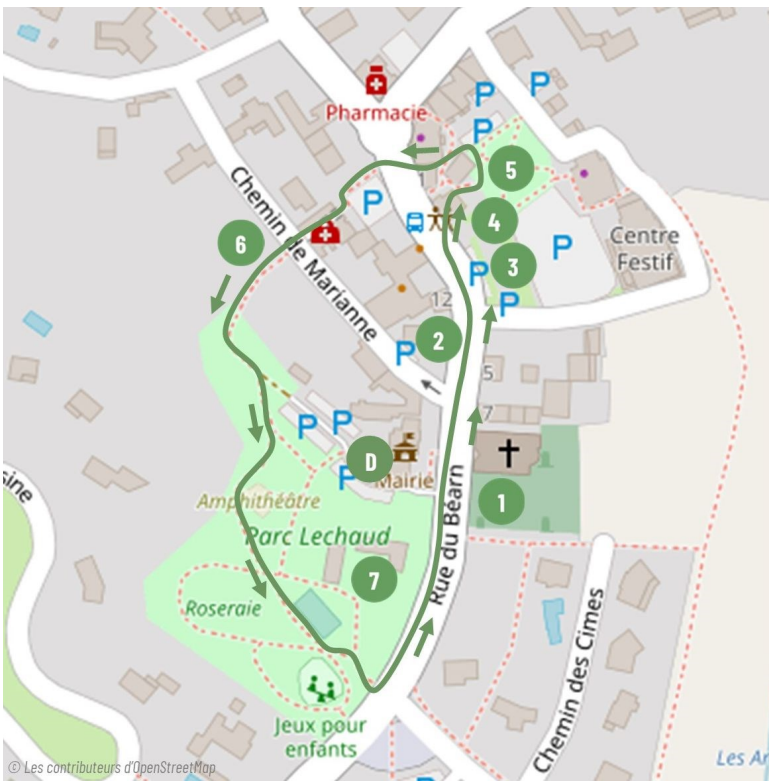
Facebook & Instagram « Coteaux Béarn Madiran - Tourisme et Loisirs »

El parque Bellehigue



Más pequeño que el parque Lechaud, el parque Bellehigue, un auténtico oasis de verdor, se encuentra en la parte baja del pueblo, a orillas del río Luy de Béarn. Ofrece un momento de frescor con sus rincones sombreados y su zona de picnic.

El parque se encuentra a aproximadamente 1,5 km del ayuntamiento. Se puede llegar a pie o en coche. Dirección: Chemin de la Higue-Belle.



Salida desde el aparcamiento del ayuntamiento.



1 La iglesia Sainte-Marie-Madeleine

Construida en 1852 por el arquitecto Paul Poublan, de Pau, cuenta con unos frescos extraordinarios realizados por Léonard Fortuné (1894), un pintor de renombre que trabajó en varias iglesias de Béarn entre 1870 y 1910. Dos vidrieras son obra de los talleres Mauméjean, fundados en Pau por el patriarca Jules en 1862. Gracias a sus cuatro hijos, la fábrica ganó rápidamente renombre internacional, estableciendo sucursales en Hendaya, París y Madrid, trabajando para Alfonso XII, rey de España, galardonada por Napoleón III y con más de 500 encargos en todo el mundo.

En la nave está enterrado un ilustre huésped, el abad Jean Baptiste Lubin Blez, fundador de la congregación de la Inmaculada Concepción en la localidad.

Al salir de la iglesia, gire a la derecha y siga la acera unos 50 metros.



2 El pozo del paso de los lectores

En Sauvagnon hay varios pozos repartidos por todo el pueblo. Eran pozos de barrio o pozos privados que se convirtieron en públicos y se integraron en el paisaje urbano gracias al trabajo de los compañeros. Este pozo cuenta con un bonito tejado de tejas de colores cálidos, a juego con las casas del pueblo. Fabricadas en la región, estas tejas planas, llamadas «picon» en Béarn, tenían un pequeño gancho, el «picot», destinado a fijarlas a las listones de madera.



3 La plaza del Campo de Foire

La feria ganadera había cobrado importancia (15 de marzo de 1923). Todos los ganaderos del cantón se reunían allí. Se celebraba el tercer jueves de marzo y el tercer jueves de octubre.

Hoy en día sigue siendo el lugar de reunión de los eventos festivos del municipio.



4 Casa para todos: una casa parroquial que ha conservado su autenticidad

Restaurada por el ayuntamiento en la década de 1990, esta antigua casa parroquial, ocupada durante más de 30 años por el abad Grangé, se convirtió en la Maison pour Tous (Casa para Todos), conservando su autenticidad y sus hermosas paredes de piedra.

En origen, la casa contaba con varias dependencias (corral, graneros, pajareras, pozos, jardines...). Reconstruida varias veces, fue vendida en 1796 por 2430 francos de la época, antes de pasar a formar parte del patrimonio de la hermana de un sacerdote que ejercía su ministerio en la parroquia. Hoy en día, es una propiedad del municipio.

La bonita sala actual, recientemente rehabilitada, formaba parte de este conjunto y se utilizaba como garaje. Incrustados en la pared, unos ladrillos firmados recuerdan que durante mucho tiempo se explotó una importante cantera de arcilla para las fábricas de tejas y ladrillos del barrio de Toupis (que significa «vasija de barro cocido»).

Solo estos testimonios y el nombre de una calle perpetúan su recuerdo.



5 «Cada uno ve el mediodía a su puerta» en el jardín del tiempo

Este reloj de sol*, situado en el centro del jardín del tiempo, fue instalado en 2002 por el ayuntamiento, al mismo tiempo que la bonita fuente que domina el jardín, con el fin de embellecer este espacio público, en armonía con la arquitectura del pueblo.

**El gnomon, antecesor del reloj de sol, habría sido inventado por los babilonios. Posteriormente, los egipcios y los mesopotámicos perfeccionaron este invento.*



¿Sabías que...?

La expresión «cada uno ve el mediodía a su puerta», que aparece en la placa del reloj de sol, proviene de los relojes de sol que antiguamente se instalaban delante de cada casa. La sombra proyectada permitía determinar la hora del día en casa. No hacía falta reloj de pulsera ni de pared, nuestros antepasados, sobre todo en el campo, siempre sabían la hora.



Pase a la izquierda del mercado y tome el paso de la Fontaine detrás de la Maison pour tous, luego cruce la carretera y tome el paso cubierto que se encuentra a la derecha del centro médico. Tome el camino del Oratorio.

6 El pasaje del Oratorio y el convento

El camino del Oratorio bordea el antiguo convento, situado a su izquierda. Se ve mejor desde el aparcamiento del ayuntamiento, al final del paso. Este camino destaca a Bernadette Soubirous arrodillada a los pies de la Virgen María. Esta estatua formaba parte del convento.

Sus orígenes se remontan al siglo XIV, en forma de abadía laica. Su principio fundacional era la creación de una parroquia por parte de un señor o un granjero rico, con el fin de recaudar el diezmo (impuesto), a cambio de mantener una iglesia. En 1830, esta abadía laica se transformó en un convento para convertirse en la comunidad de las hermanas de San José, cuyo objetivo era acoger a jóvenes pobres e iniciarlas en las tareas domésticas y la costura.

En 1868, esta pequeña comunidad se transformó en la Congregación de la Inmaculada Concepción, con sus 25 hermanas que vivían de sus telares y de la fabricación de velas.

La congregación no sobrevivió a las leyes de 1903.

Al llegar al final del pasaje del Oratorio, tome uno de los caminos del parque Lechaud.



7 El parque Lechaud

Con una superficie de 14 000 m², el parque Lechaud, concebido como un auténtico espacio intergeneracional, frente a la residencia de ancianos, cuenta con un parque infantil, una pista de petanca y un pequeño teatro al aire libre.

El recorrido permite admirar trece robles notables, como Quercus pyrenaica, Quercus ilicifolia, Quercus frenaito y, por último, Quercus boyntonii. Árboles en flor como la robinia o la magnolia conviven con un precioso rosaeda.

El drenaje del agua se realiza mediante guijarros y tejas, materiales tradicionales de la región.

